

Capítulo 3 Convirtiéndose en Cultivador

"¿Qué pasa, hermano Yuan?", le preguntó Xiao Hua, quien miraba al cielo con expresión aturdida.

"Oh, el anuncio..." Señaló las palabras en el cielo.

"¿Pero no veo nada?", dijo ella.

"¿Hm? ¿No puedes ver las palabras en el cielo?"

Ella negó con la cabeza, lo que llevó a Yuan a reflexionar: «¿Quizás los PNJ no pueden ver las notificaciones del juego?».



«El Arte Secreto Celestial»

«Rango: Divino»

«Nivel de maestría: 1»

Descripción: El Arte Secreto Celestial cuenta con nueve etapas celestiales. Cada nueva etapa desbloqueará una nueva habilidad.



El Primer Arte Secreto Celestial: Técnica de Consumir el Cielo

«Rango: Divino»

«Nivel de maestría: 1»

Descripción: Absorbe 5 Qi por segundo. Solo se activa en posición de loto.



"Xiao Hua, ¿qué es Qi?", Yuan decidió preguntarle a ella, quien, según él, sabía más que él sobre este mundo.

"El Qi es la esencia de este mundo; es lo que la gente utiliza para cultivar".





"Cultivar, ¿eh? Ese anciano dijo lo mismo... Déjame intentar esto..." Cerró los ojos y se sentó en la postura del loto antes de activar la habilidad.

¡Clin!

«Has cultivado por primera vez, desbloqueando la Experiencia Qi»

«5/5.000»

«10/5.000»

«15/5.000»

Su Experiencia Qi aumentó en 5 por cada segundo que cultivó. Además, al activar la Técnica de Consumir el Cielo, su respiración se volvió tranquila y rítmica de forma natural, todo su cuerpo se sintió renovado, casi como si respirara por cada poro.

En apenas unos minutos, Yuan sintió de repente que todo su cuerpo explotaba con una sensación fresca, casi como si lo hubieran arrojado a una piscina de agua fría en un día caluroso.

«¡Has logrado romper tus grilletes mortales y convertirte en un Aprendiz Espiritual!»

«Todas las estadísticas +100»

"¿Solo tengo que sentarme aquí y cultivarme para hacerme más fuerte en este juego? ¡Qué aburrido!", pensó Yuan, ignorantemente. "Pero es agradable, casi como si me relajara en un baño caliente o algo así".



Nombre: Yuan

Cultivo: Aprendiz espiritual de Fuerza física: 134

primer nivel

Fuerza mental : 375

Legado : Ninguno Fuerza del alma : 1310

Linaje : Ninguno Defensa física : 110

Físico: Físico refinador celestial Defensa Mental : 1,221









"Felicitaciones por convertirte en Cultivador, Hermano Yuan", le dijo Xiao Hua con una sonrisa.

"Todo es gracias a ti, Xiao Hua. Tienes mi gratitud."

—¡Entonces sigamos jugando! —Se levantó con el balón en las manos, lista para lanzarlo.

Yuan sonrió amargamente, pero no se negó y continuó jugando con ella.

Sorprendentemente, cuando se puso de pie, toda la fatiga que tenía hacía unos momentos había desaparecido; había recuperado por completo toda su energía agotada, en el momento en que se convirtió en Cultivador.

Los dos empezaron a jugar de nuevo, pero la velocidad a la que lanzaban la pelota parecía ser mucho mayor que antes.



Mientras tanto, el mundo estaba conmocionado por el primer anuncio mundial del juego.

Empresas ricas y poderosas del mundo real comenzaron a investigar a este jugador llamado Yuan, con la esperanza de descubrir su verdadera identidad. Sin embargo, era una tarea casi imposible, debido a la forma en que el juego gestionaba la privacidad de los jugadores.

A diferencia de otros juegos donde se pueden ver los nombres de los jugadores a simple vista, Cultivation Online no contaba con esa función. A menos que el jugador lo permitiera, nadie podría ver su nombre, ni siquiera sus amigos.

Tras dedicar muchos recursos y tiempo a buscar a Yuan, la gente se dio cuenta rápidamente de que, a menos que Yuan se revelara voluntariamente, su identidad permanecería desconocida para siempre. Pero eso por sí solo no fue suficiente para obligarlos a desistir de su búsqueda.

En Internet, en foros de juegos e incluso en periódicos, la gente empezó a ofrecer dinero real por información sobre Yuan, llegando incluso a pagar miles de dólares para que la propia persona se revelara.





La realidad virtual se había involucrado tan profundamente en el mundo real, que no sería una exageración decir que los jugadores profesionales y los mejores jugadores tienen más fama y respeto incluso que las principales celebridades del mundo.

¡De hecho, algunos jugadores profesionales ganan siete dígitos cada mes sólo jugando!

¡De hecho, incluso los jugadores ocasionales pueden ganar más dinero que las personas con trabajos normales, simplemente vendiendo artículos del juego por dinero real!

Con tanto atractivo, sería obvio que la gente quisiera convertirse en jugador para poder divertirse y ganar dinero, en lugar de elegir un trabajo que implique esfuerzo.

Además, según el informe sobre juegos del año pasado, ¡al menos la mitad de la población mundial era un jugador virtual!



Después de lanzar la pelota durante unas horas sin sudar, Yuan se detuvo de repente.

"¿Qué pasa? ¿Te sientes cansado otra vez?", le preguntó Xiao Hua.

"Mi hermana me llama; es hora de cenar", dijo.

"¿Te vas a ir?" Su expresión se ensombreció al instante al oír sus palabras, sintiéndose reacia a dejarlo ir. Temía que no regresara una vez que se fuera.

—¡No dejes sola a Xiao Hua! —dijo apresuradamente, casi rompiendo a llorar.

Yuan le dio una palmadita en la cabeza con una sonrisa. "Volveré a jugar contigo más tarde, lo prometo".

"¿...Lo prometes?"

- —¡Si rompo mi promesa, me tragaré diez mil agujas! —dijo en voz alta y clara.
- —De acuerdo... entonces Xiao Hua esperará al hermano Yuan aquí.
- —Se sentó junto al mismo árbol y cerró los ojos para descansar.

"¡Desconectarse!"





La visión de Yuan se nubló y el calor de sus extremidades desapareció gradualmente. La oscuridad lo envolvió, y ya no pudo ver ni sentir nada.



—Hermano, ¿qué tal el juego? —La voz de su hermana resonó a su lado.

"Fue... divertido." Mostró una sonrisa amable, pero en el fondo, se resistía a abandonar ese mundo brillante y colorido, donde su cuerpo no era inútil.

"¿Qué hay para cenar hoy?" Le preguntó, a pesar de que ya sabía la respuesta.

"¡Sopa de pollo!"

Yuan sonrió con amargura. Después de todo, no había comido más que sopa durante los últimos años.

—Ven, déjame ayudarte a levantarte. —Le quitó el casco antes de levantarle la cabeza y sentarlo.

Poco después, empezó a darle sopa caliente con una cuchara. "¿Qué tal está la temperatura?"

"Perfecta..."

La habitación quedó en silencio y el único sonido que se podía escuchar era el de Yuan bebiendo sopa.

Después de que Yuan terminara la cena, que solo consistió en un gran tazón de sopa, lo recostó en la cama. "Vuelvo enseguida para limpiarte", dijo.

Momentos después, regresó a la habitación con una toalla, un balde de agua tibia y ropa nueva.

"Con permiso, hermano", dijo antes de desnudarlo por completo.

"...Yu Rou..."

"¿Qué pasa?"

"Lo lamento..."

"..."





La habitación quedó instantáneamente en silencio.

- —¿Qué dices ahora? ¡Qué raro eres, hermano! —se rió entre dientes, rompiendo el silencio.
- —Lo sé, pero yo... ¿Mmm? —Sus palabras fueron interrumpidas por una toalla caliente que le presionaba la cara.
- —No tienes que preocuparte por mí, hermano. Cuando algún día te cures de tu enfermedad, podrás pagarme.
- "...Un..." Un sentimiento indescriptible brotó en el corazón de Yuan.
- «¿Llegará algún vez ese día?», se preguntó para sus adentros.
- ¡Bien! ¡Ya estás limpio, hermano! ¡Incluso tu cosita preciosa! Jeje...", bromeó Yu Rou con una risa tímida.
- ¡Ah! ¡Pequeña! ¡No juegues con mi cuerpo solo porque no siento nada!
- ¿Eh? ¿De qué estás hablando? ¡No he tocado nada!
- "¡Definitivamente lo hiciste!"

La risa llenó la habitación.

"Yu Rou, gracias." Yuan dijo de repente: "Te lo pagaré algún día, te lo prometo..."

Mientras le ponía la ropa, Yu Rou sonrió: "No seré humilde cuando llegue ese momento".



- "Está bien, hermano, hemos terminado por esta noche. Regresaré por la mañana".
- "Ah, ¿puedes volver a ponerme el casco antes de irte?"
- "¿Quieres seguir jugando? ¿Y que hay de dormir?"
- "No creo que pueda dormir esta noche, y jugar el juego ya se considera dormir, ¿sabes?"
- "¿Qué voy a hacer contigo si te vuelves adicto? Solo esta noche, ¿de acuerdo?"

"Un."







"¡Hermano Yuan, de verdad has vuelto!" Xiao Hua se levantó al instante con una expresión de felicidad, al verlo aparecer de la nada como un fantasma.

"Te hice una promesa", le dio una palmadita, quien le estaba señalando con la cabeza con claras indicaciones.

"¿Qué quieres hacer ahora que las estrellas ya están afuera?" preguntó entonces.

"¡Jugar!", respondió ella sin dudarlo.

"Ya me lo imaginaba." Asintió con una sonrisa.



